



BO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

Ayer ha dirigido el señor gobernador de la provincia el siguiente oficio á nuestro ex-editor responsable:

Gobierno de la provincia de Cádiz.—En vista de la instancia de V., y oido el parecer del fiscal y del juez de primera instancia, estoy conforme en que para que el periódico La Palma siga publicándose con carácter político, solo es necesario que se sustituya á V. con otro editor responsable, y se paguen las multas impuestas sin tener que cobrarlas del depósito.

Dios guarde á V. muchos años. Cádiz 13 de marzo de 1854.—Manuel Cano.—Sr. D. Francisco Pantoja.

Ignoramos cuales son las multas á que se refiere el oficio, que deban de cobrarse del depósito.

Nos preguntan muchos de nuestros suscritores, por qué nosotros no reproducimos las noticias de la Gaceta y las de la Hoja autógrafa, como lo hacen todos los periódicos del carácter á que ha quedado reducido LA PALMA por hoy. Nosotros no las reproducimos, porque á nosotros nos multan.

LA CORRIENTE MANIA.

COMEDIA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

MONTANO EL MELARIENSE.

(CONCLUSION.)

(Véanse nuestros números 109 y 110.)

ACTO TERCERO.

Representa el teatro una plaza: al foro la fachada de un ayuntamiento: delante una guardia, varios grupos de fusiles en pabellones. A la derecha la puerta de una iglesia, á la izquierda la de un café; mas al foro la de una taberna: son las siete de la mañana: al alzarse el telon tocan á misa, y atraviesan el escenario personas de ambos sexos que irán entrando en la iglesia: entre ellas doña Ana.

ESCENA I.

Doña Dolores y Doña Angustias.

D.ª Dol. ¡Ya ve usted, comadre, (aflijida.) que es una desgracia tener que mudarme de tan buena casa...! Hace veinte años que la vivo, y... vaya nunca se ha metido su merced en nada.

D.ª Ang. ¡Pues, y yo, comiadre! (aflijida.) Lo que á mi me pasa me ha de volver loca. ¡Jesus, qué amenazas! ¡Prohibirme que cuide del altar!... Mas lágrimas que la Magdalena llevo derramadas. Por mas que á mi esposo digo «vota» nada dice que á don Lucas le dió la palabra, y aunque lo maten no vuelve la cara. Entre tanto el cura dice: ¡qué desgracia!

que de la capilla quite mis alhajas, y el altar desarme, y reze en mi casa de noche... ¡Qué angustia!

D.ª Dol. Yo por el contrario, comadre del alma! Don Lucas me manda, si mi hijo no vota con él, que la casa deje al punto libre y desalojada. Ya ve usted, qué pena mi pecho traspasa!

D.ª Ang. Ay! yo soy, comadre, la mas desgraciada!

D.ª Dol. Y mis gallinitas?

D.ª Ang. Y mi santa Eulalia?

D.ª Dol. Y mis palomitos?

D.ª Ang. Comadreja! Y mis lámparas?

D.ª Dol. El cerdo, el cordero, el ganso, la pava.

D.ª Ang. El paño, la urnita de reliquias santas, cuatro candeleros, el hule, la araña, el atril, el caliz... Veinte y cinco estampas...!

D.ª Dol. Es verdad, comadre; la pena nos mata!

D.ª Ang. Estas votaciones ay! nos sacan lágrimas.

D.ª Dol. Pero es la corriente mania... Qué lástima! (Tocan á misa.) El segundo toque.

D.ª Ang. Paciencia! Qué España!

D.ª Dol. Vamos á la iglesia.

D.ª Ang. Vámonos. Qué lástima! (Salen hacia la iglesia.)

ESCENA II.

El corregidor y don Jacinto, que salen del café.

D. Jac. Toma, con don Celedonio de positivo ganamos.

Correg. Oh! si señor, y el gobierno premiará nuestro trabajo.

D. Jac. Engañemos á este tonto. (Aparte.) Yo cuento con un juzgado; pues aunque no necesito del sueldo, quiero dar pasos para llegar á la toga.

Correg. Es muy justo. Magistrados de tan rectas intenciones como usted, son ya muy raros. ¿Si pensará este chiquillo, (aparte.) que voy á recomendarlo contra mi interes?...—Yo tengo un ascenso asegurado.

D. Jac. Eso es indudable, fijo; pero de otra cosa hablando... El doctor se encuentra libre?

Correg. No señor, encarcelado... Pues usted no me lo dijo?

D. Jac. Bien; mire qué resultado... Lea esa carta... (Le da una carta.)

Correg. De quién es?

D. Jac. Del doctor.

Correg. Si?

D. Jac. Si.

Correg. Veamos.

«Señor don Jacinto: (Lee.)

«Muy señor mio y amigo: por fin conseguieron prenderme; pero no extraño tanto el proceder del señor Corregidor, quien obra así por servir á su partido, como la ingratitud del señor don Lucas Pujales, que no se ha dignado visitarme. Estoy, pues, arrepentido de ser progresista, y quiero abrazar las banderas del partido del orden. Vea usted al corregidor, y si me pone en libertad, cuentan ustedes con todos los votos de la oposicion. Soy de usted atento servidor y amigo Q. S. M. B. El doctor.»

Es posible!

D. Jac. Y tan posible:

yo le he visto.

Correg. Usted?

D. Jac. Yo.

Correg. Cuando?

D. Jac. Esta mañana, y de cierto la unanimidad sacamos como el doctor nos ayude.

Correg. Unanimidad! Qué lauro!

Entonces si... qué fortuna. (Ap.) un buen ascenso me gana.

Pero él á usted que le ha dicho?... De qué manera ha explicado la combinacion?...

D. Jac. Muy fácil.

El doctor es apreciado de todos los progresistas...

Se presenta ante ellos...

Correg. Bravo!

D. Jac. Los arenga y los pronuncia contra don Lucas.

Correg. Canario!

D. Jac. Les descubre las miserias del comerciante.

Correg. Ya caigo... y eso no es infame.

D. Jac. Nunca.

Correg. Ya vé usted que en estos casos cada cual segun su ingenio, adelanta.

D. Jac. Pueses claro; cada cual segun su ingenio, adelanta... si...

Correg. Volando á dar mil satisfacciones voy al buen doctor.

D. Jac. Cuidado!...

La mesa debe votarse, y solo faltan tres cuartos, para las ocho.

Correg. Descuide: en diez minutos despacho. (Se vá por la izquierda. Empiezan á salir de la iglesia los que oían misa. Entre ellos doña Ana.)

ESCENA III.

Don Jacinto solo. Despues doña Ana.

D. Jac. Pues, señor, marcha la intriga divinamente... Qué chasco se lleva!... ja... ja... (Hase como que se vá para el café.)

D.ª Ana. Jacinto.

D. Jac. Solo á las siete?... Qué escándalo!

D.ª Ana. He venido á oír misa.

D. Jac. Y ellas?

D.ª Ana. Levantándose quedaron.

D. Jac. Está contenta Adelina?

D.ª Ana. Y me lo preguntan? Vámonos, tú estás de bromitas siempre. Matilde es la que ha rabiado esta noche mucho.

D. Jac. Como!

¿Y para eso se ha quedado en casa de usted?

D.ª Ana. Preciso...

Qué ha de tener? Si mirando está se casa Adelina y ella no... Se quieren tanto las dos; que era lo mas justo que ambas tomasen estado un tiempo.

D. Jac. Es verdad... veremos... Mi padre se opone tanto... Mas pronto haré yo que ceda...

D.ª Ana. Por qué no vienes un rato á casa á verlas?

D. Jac. No puedo, porque me están esperando en el café: con que, á Dios. (Dándole la mano y apretándosela.)

D.ª Ana. Que me latismas, muchacho!

(Don Jacinto se vá al café: sale don Lucas por la derecha.)

ESCENA IV.

Doña Ana y don Lucas.

D. Luc. A los pies de usted, señora.

D.ª Ana. Gracias: beso á usted la mano.

D. Luc. Gracias. Y don Celedonio?

D.ª Ana. Gracias: desde muy temprano salió para buscar votos.

D. Luc. Gracias á Dios!... Vaya un cuajo!

(Aparte.)

Y ha esperado al mismo dia?

D.ª Ana. No, señor... Ayer ha estado de casa en casa.

(Con misterio.)

D. Luc. Me alegro: por supuesto que el trabajo que se toma por servirme, yo no lo merezco.

D.ª Ana. El caso es que vota con Jacinto.

D. Luc. Con don Jacinto!

D.ª Ana. Está claro.

No ha de dar gusto á sus hijos?

D. Luc. A sus hijos!

D.ª Ana. Qué atrasado se encuentra usted de noticias!

D. Luc. Pero, señora...

D.ª Ana. Con lazos indisolubles: el lunes se unen los dos.

D. Luc. Malo, malo! (Ap.)

D.ª Ana. Y aun cuando mi esposo y yo sin consuelo nos quedamos, hemos cedido... se quieren hace mucho tiempo entrambos, y ya usted vé...

D. Luc. Sí, señora; ya lo miro: os han comprado con la boda...

D.ª Ana. Caballero!

D. Luc. Ayer obtuve el sagrado ofrecimiento...

D.ª Ana. Y de qué?

Señor don Lucas... acaso él no es libre de votar por quien quiera?

D. Luc. Quien ha dado su palabra, cumple.

D.ª Ana. El nada ha ofrecido á usted.

D. Luc. Tal pago es el que dan los tramposos cuando les proporcionamos recursos...

D.ª Ana. Usted me insulta... Usurero condenado!

D. Luc. Señora!

D.ª Ana. Vaya con Dios... no quiero armar un escándalo. (Se vá por la izquierda.)

ESCENA V.

Don Lucas solo.

D. Luc. Lucas, miserable Lucas! De qué te sirven los años? Luego vendrán... «Caballero, estoy muy necesitado de dos... tres, cuatro, seis, siete, ocho, nueve, diez mil diablos que se los lleven!... Que vengan... y aunque los abone un santo y Rothschild los garantice, se van á quedar plantados. Oh! Panseco, qué me cuestas! Don Celedonio al contado me va á pagar... á Dios premios... á Dios dilatar los plazos con aumento del cincuenta é instrumento hipotecario... Pero los quinientos duros del doctor formarán cargo en tu cuenta. El está preso... Sobre mi carga el trabajo de la eleccion... y en conciencia yo solo debo tomarlos... En la Cartera los tengo en billetes del banco... Mas vamos á la taberna, que ya estarán esperando.

(Sale andando hacia una de las tabernas, y al mismo tiempo aparece uno con una carta en la mano por la derecha, el Corregidor por la izquierda y entra en el café.)

ESCENA VI.

D. Lucas y el Conductor del pliego.
Conduc. Señor don Lucas.
D. Luc. Quién llama?
Conduc. Para usted un pliego traigo.
D. Luc. A ver; hablan de seguro (Ap.)
(Tomando la carta)
de elecciones; mas veamos.
(Lee.) «Señor don Lucas Pujales: Muy señor mio y amigo: le escribo para manifestarle que en esta seccion se asegura el resultado con solos treinta votos que tenga usted en esa; porque aqui es mas que probable saquemos unanimidad. Sin mas disponga de su servidor—Prudencio»
Treinta votos... por supuesto que los tengo... Oh! Si... ganamos... Ja... ja... Venga usted que quiero, amigo, que tome un trago. Oh! Doctor! Quinientos duros (Ap.) no se ganan encerrado.
(Se van y entran en la taberna.)

ESCENA VII.

D. Anselmo, D. Jacinto, Juez y Corregidor, que salen del cafe con los electores.
Correg. Señores, ya son las ocho dadas.
Juez. La eleccion es nuestra.
D. Ans. Despachemos cuanto antes, porque esta maldita pierna con su gota endemoniada me está haciendo ver estrellas.
Correg. Con que, señores, lo dicho; cada cual la papeleta tomará que don Jacinto le dé escrita.
Uu elect. Pues no es esta? (Mostrando una.)
Correg. No señor; esa es ahora la que el elector entrega para los escrutadores que han de componer la mesa. La que yo digo que tomen otra es, que luego se lleva para elegir diputado.
Elector. Corriente.
Correg. Vamos.
(Salen todos tras del Corregidor, y van entrando en el Ayuntamiento.)
D. Jac. Abrevia, (Ap.) mentecato, la jornada, que vas á lucirte en ella.

ESCENA VIII.

Don Lucas, que sale de la taberna con sus electores. Un elector se retira al empezar don Lucas á hablar, y es el que despues acompaña al Doctor.
D. Luc. Señores, es preciso convengamos en que de cierto la eleccion ganamos; porque aun cuando el Doctor hace le prendan para que su conducta no reprendan ustedes... ah! en pensarlo me sofoco... su pobre ardid le servirá de poco.
Un elec. Eso, señor don Lucas no es posible.
Otro. Infamia semejante es increíble.
D. Luc. Señores, escuchad. Ya yo sabia que el Doctor nos faltaba y nos vendia; pero quise prudente mantenerme, y observando callar por convencerme. Ayer supe ¡valiente tramoyista! tuvo con don Anselmo una entrevista, en la que convinieron de consuno prendiesen al Doctor...
Un elec. Valiente tuno! Y él accedió?
D. Luc. Con grande complacencia, pues así cubre en la eleccion su ausencia.
Puede quedarnos duda de la intriga?
Algunos. Nada; nos basta con que usted lo diga.
D. Luc. Pues vamos á las urnas.
Todos. A las urnas.
(Salen para el Ayuntamiento; pero el Doctor les viene al encuentro con varios electores por la calle mas inmediata al foro.)

ESCENA IX.

Los mismos y el Doctor, acompañado de electores que se retiran antes.
Doctor. Alto allá caballeros! que venimos aqui los compañeros.
Electores. El Doctor... el Doctor!..
D. Luc. Ay! San Antonio! (Ap.) ¿por donde se ha escapado este demonio?
(Los electores rodean al Doctor y á don Lucas.)
Doctor. Antes de ir á las urnas, escuchadme, señores, que mi conducta quiero al punto vindicar de la horrorosa mancha que infames impostores (sobre mi honor quisieron astutos arrojarse.)
Yo he subido á la bohardilla del que enfermo

me llamó.
Y mi mano diligente del sepulcro lo sacó.
Entre vosotros hay alguno por ventura que un recuerdo agradable no tengas (para mí, al pensar que fué presa de ardiente calentura, y que yo presuroso cerré su sepultura y al mundo con mi ciencia su vida)
Sus mugeres y sus hijos afanoso les curé.
Sarampones y viruelas y escarlatas les sané.
De los flujos, de los nervios, de los partos las saqué.
Si, señores, mi mano solamente, de muerte cierta á todos libertó; y por mí el cementerio inútilmente para el cadáver yerto y pestilente sus nichos y sus zanjias preparó.
Pues bien; en tales méritos fundado, que por las onzas del señor no truco, (Señala á don Lucas.) de casa en casa votos no he buscado? ¿Y al designar, señores, Diputado, á quien nombré sino al señor Panseco?
Electores. Es la verdad.
Doctor. ¿Si en mi mano vuestros votos tuve yo, y á Panseco mi voz misina candidato designó, es la prueba que ha mentido quien la infamia levantó.

Electores. Tiene el Doctor razon: ¡calumnia (ha sido! Doctor. Pues para castigar al que ha mentido pido que se me vote de la mesa.
D. Luc. No es posible Doctor, aunque nos pesa, pues ya los que han de ser se ha decidido.
Doctor. ¿Y qué importa teniendo las recetas para esa enfermedad?
(Se dirige á uno de los que le acompañaban últimamente.) Las papeletas.
(Y éste á su invitacion saca un lio de papeletas que reparte á los electores, que las van tomando y tirando las que llevan.)
Doctor. Lo vé usted? A votar, amigos mios, D. Luc. que la prision robusteció mis brios.
(Salen todos hácia el Ayuntamiento, de donde van saliendo los otros: desde ahora se ven siempre electores en la puerta del local. Don Lucas y el Doctor se quedan en la escena.)

ESCENA X.

Don Lucas y el Doctor.

Doctor. Ahora, señor de Pujales, quién se nombra diputado?
D. Lucas. Panseco.
Doctor. Sí? Al contado vengan los diez mil reales.
(Alargando la mano.)
D. Lucas. Pero...
Doctor. No hay pero que valga. Usted me suelta el dinero al punto para que salga, si no...
D. Lucas. Yo haré!...
Doctor. Majadero! Si arranco á usted la careta, ni uno siquiera lo sigue.
D. Luc. Este ladron lo consigue, (Ap.) si me descubre.
(Sacando una cartera, de donde saca unos billetes que presenta al Doctor.) completa tiene usted aquí la suma.
Doctor. (Examinándolos.) Del banco! A ver... (cabalito... Asi hace menos valuma... Ahora á votar...—Pobrecito. (Ap.)
D. Luc. Este bribon me deszuma.

ESCENA XI.

Don Celedonio, acompañado de don Froilan y un gran número de electores, mayor que los presentados por los otros bandos. Salen por la derecha.
D. Cel. Señores, os doy las gracias por esta condescendencia: saben ustedes que tuve siempre una opinion opuesta á estas escenas, que el pueblo engañado representa. Ya os he dicho que estas cosas enloquecen la cabeza

del vulgo, á quien los pasados alborotos se recuerdan con presentar á sus ojos, aunque débiles y enfermas, elecciones, banderías, oposicion y contienda.
Hay sin embargo, señores, en mí una causa secreta que me pone, á pesar mio, en la dolorosa prueba de olvidar mis opiniones por un momento: el que quiera retirarse, aun tiene tiempo: ni á la patria, ni á la Reina presta servicio votando, y es muy seguro que en esta jornada, yo solamente sacaré ventajas ciertas.
D. Froil. Mi coronel, á nosotros no nos importa la idea que lleve usted; si votamos, no es por la opinion que tenga cada cual, sino tan solo por complacerle.
D. Cel. Estas pruebas de amistad, me son tan gratas, que se quedarán eternas en mi corazon.
D. Froil. Ya es hora que votemos, con que, á ella.
D. Cel. Tiene usted razon. Amigos, al tomar la papeleta que don Jacinto nos diere, sin mirarla ni leerla la damos al presidente, y nos salimos bien fuera de ese teatro de embustes, de intriga, engaño y flaqueza.
(Salen todos siguiendo á don Celedonio, y se dirigen al ayuntamiento. Don Froilan será detenido por doña Rafaela, su esposa, que sale por la derecha.)

ESCENA XII.

Don Froilan y doña Rafaela.

D. Froil. Aquí, muger!
D. Raf. Aquí, hombre.
D. Froil. Vete, por Dios, Rafaela.
D. Raf. No me voy sin que conmigo antes de votar te vengas.
D. Froil. Por Dios, ó por el demonio! muger, no me comprometas: empené ya la palabra, y quien una vez la empena, aunque le vaya la vida, no debe faltar á ella.
D. Raf. Si, pero tú no meditas, que tenemos muy enferma á la niña, y que el Doctor querrá vengarse?
D. Froil. Pamema.
D. Raf. El mismo me lo ha jurado.
D. Froil. Cal! son amenazas necias.
D. Raf. Acuérdate de aquel pobre que envenenó.
D. Froil. No seas terca. Eso lo dice la gente sin fundamento.
D. Raf. Candelas!... No, que es cierto.
D. Froil. Pues entonces llama á otro médico... Suelta!... (Haciendo por desasirse.)
D. Raf. Si los otros son muy torpes... (Con desesperacion.)
D. Froil. Pues haz lo que te parezca, y no alborotes la plaza.
D. Raf. Corriente; como resuelvas que á las manos del Doctor la pobre niña perezca... Como vayas á votar y mi súplica no atiendas, cuando vuelvas á tu casa hallarás una tragedia.
D. Froil. Pues mira, si no te quitas al punto de mi presencia, y sigues así chillando, te agarro por una oreja, te llevo á casa y te doy diez carreras de baquetas.
D. Raf. Ay Froilan!... Por San Antonio! haz lo que te digo.
D. Froil. Aprieta! ya te he dicho que te vayas; déjame en paz.
(Van acercándose á ellos gentes.)
D. Raf. No lo creas: te seguiré á todas partes.
D. Froil. Has perdido la vergüenza?
D. Raf. Antes que todo es la hija de mis entrañas. (Llorando.)
D. Froil. Bien, deja...
D. Raf. No te dejó aunque me mates.
(Se van hácia el ayuntamiento por medio de los grupos: él forcejeando por desasirse, y ella agarrada del faldon de la levita, hasta que subirán completamente la entrada del ayuntamiento. De entre los grupos salen don Celedonio y don Anselmo, este cojeando con su muléta, y se acercan al proscenio.)

ESCENA XIII.

Don Anselmo y don Celedonio.

D. Cel. Con la cojera insufrible

he pasado un dia de perros, mas por el triunfo del orden doy yo la vida.
D. Cel. Lo creo.
D. Ans. Calcule usted que han votado casi el número completo de electores: unos cinco ó seis faltan.
D. Cel. Si, los muertos.
D. Ans. Así no hay que hacer mañana ni pasado.
D. Cel. Con efecto. De hoy terminará muy pronto el escrutinio, y podremos irnos á mi casa, donde se halla Matildita.
D. Ans. Bueno. Con eso veré á Adelina: bien sabe usted que la quiero. Tanto como á mi Matilde. Por San Jorge, que me alegre que se case con Jacinto. El ya es hombre de provecho!
D. Cel. Qué si es!...
D. Ans. Parece mentira la vuelta que ha dado.
D. Cel. El tiempo sazona todos los frutos.
D. Ans. Pues como me llamo Anselmo que estoy enorgullecido con él... Ah! cuando lo veo tan diligente, tan listo, papeletas escribiendo y... vamos, él es el todo de la eleccion.
D. Cel. Por supuesto...
D. Ans. Mire usted, don Celedonio, casi tengo sentimiento de no hacerlo diputado.
D. Cel. Otra vez lo elegiremos.
D. Ans. Y tanto! Ninguno puede hacer mas bien por el pueblo. El está muy instruido; es laborioso y dispuesto. Luego nunca abusaría de su posicion.
D. Cel. Yo tengo pruebas para asegurarlo.

ESCENA XIV.

Los mismos y el Corregidor, don Jacinto, el Juez y el Doctor que salen del ayuntamiento. Don Lucas sale delante de todos con el sombrero en la mano, y gritando, dicen:

D. Luc. Yo me pronuncio, protesto! Esto es una villanía! Yo me pronuncio, protesto.
D. Ans. Pobre don Lucas, cual chillar! (Aparte á don Celedonio.) De rabia rompe el sombrero.
Correg. Señores, nos han vendido, y yo, en nombre del gobierno, las elecciones anulo.
D. Jac. Y yo me opongo.
D. Ans. Qué es esto? Señores, qué es lo que pasa?
D. Luc. Señor alcalde, protesto.
Correg. Y yo admito la protesta.
El juez. Con mas tiento, con mas tiento. (Por lo bajo al corregidor, tirándole del faldon.)
D. Jac. Esa protesta no vale: está hecha fuera de tiempo.
Doctor. Aquí, señores, no hay mácula; los electores lo han hecho.
D. Luc. Miente usted, señor Ardilla, garduña infernal!... Protesto.
Doctor. Amigo, me causa lástima... algun ataque en el cerebro... (Estendiendo la mano.) Mas usará de la clinica. Venga ese pulso decrepito... Alguna afeccion orgánica...!
D. Luc. La afeccion es mi dinero. Vengan mis quinientos duros, so tramollon!
D. Jac. Caballero!
Doctor. Repórtese el clavicimbano, que su disonante estrépito va inflamando mis moléculas, y si me acomete el vértigo, la calumnia metalifera va á exhalar efluvios fétidos.
D. Luc. Ya nos veremos las caras.
Doctor. Para cuando quiera rétolo.
D. Ans. Señores, por los apóstoles, que se apacigüen les ruego. Qué ha sucedido?
D. Jac. A explicarlo, señores, paso al momento. El doctor y yo salimos escrutadores.
Doctor. Inéditos. (Aparte.)
D. Jac. Los electores llegaban... iban el nombre diciendo del diputado, y nosotros, tal cual lo nombraban ellos lo escribimos. Don Tomas Miraflores, nos dijeron, y don Tomas Miraflores salió diputado electo.
D. Ans. Es posible eso, doctor?
Doctor. Itaque... relata... refero.
El juez. Oiga usted... (Al corregidor.)

D. Ans. Jacinto, escucha. (El doctor se va hacia el foro, seguido de todos los electores, que forman un grupo en medio de él; el corregidor y el juez se quedan hablando a la izquierda del proscenio. Don Anselmo y don Jacinto a la derecha, y don Celedonio y don Lucas al centro.)

Ven y espícame este enredo. D. Cel. No dijo usted que brillaba (a don Lucas.) el astro de libertad... que íbamos a ser felices, y otras cien mil cosas más?

D. Luc. Calle usted, don Celedonio... También ha entrado en el plan. D. Cel. Usted me agravia... don Lucas... mas le perdono.

(Se van hablando hacia el foro hasta que se reúnen con el grupo.)

D. Ans. Qué tal? (A don Jacinto.) Y no ves que todo el mundo el hecho criticará?

D. Jac. Por el nombre del marqués pusimos el de Tomás, porque Tomás es mi amigo... es mi hermano.

D. Ans. Eso, jamás. Tú, como se ha convenido, mañana te casarás; mas mi hija, mientras yo viva no dejaré sacar de mi lado.

D. Jac. El gran servicio, que él a nuestra casa va a hacer tan solo Matilde lo puede recompensar.

(Se van hacia el foro poco a poco hablando.) Correg. Pero ese plan que usted tiene, (al juez.)

nos saca del compromiso? En nuestros asensos puede influir?

Juez. Así lo imagino; don Jacinto y don Tomás dos cuerpos y un alma son; ganando al uno, ya está (Señala a don Jacinto.) el otro en nuestro favor.

Lo que conviene es tener algún diputado amigo, sea bien este, ó bien aquel; porque sino los destinos están en el aire.

Correg. Pero no ve usted que es imposible? Don Jacinto en mis trabajos ha estado, y bien se concibe querrá solamente el láuro, y apoyado por su amigo, de esta se hace magistrado y nosotros nos hundimos.

Juez. Yo tengo más esperanzas: del gobierno cuanto quieren los diputados alcanzan, y allí para todos tienen. Los votos que del juzgado a don Jacinto mandé, por don Tomás no votaron?

Correg. Ellos que saben a quien? Juez. Poco importa; a mí me debe una parte en su elección; y que protegerme tiene prestandome su favor.

Correg. Bien; yo estoy en igual caso; que aunque de un modo indiscreto, electores he buscado para elevarle a tal puesto, con mis manos una a una las papeletas yo mismo iba metiendo en las urnas; vea usted si he contribuido.

Juez. Ambos tenemos derecho a su proteccion. Correg. Es justo que tengamos un ascenso desde luego con su influjo.

(Se oyen voces a lo lejos de «Viva el diputado» al oírlos don Jacinto sale seguido de doctor y algunos electores de la escena hacia donde suenan las voces. Don Anselmo se reúne con don Celedonio, y estos al juez y corregidor. Don Lucas apresurado se dirige al Corregidor y dice.)

D. Luc. Señor alcalde, acabemos. La protesta está admitida? Correg. Déjeme en paz.

D. Luc. Pero usted... Correg. No estoy para tonterías. (Le vuelve la espalda.)

(Todos salen andando hacia el foro, dejando solo a don Lucas.) D. Luc. Oh! infame canalla! Puede que alguna vez en mi vida pueda agarraros... Entonces os he de volver ceniza. (Vase por la izquierda.)

ESCENA XV.

Entra por el foro don Tomas abrazado con don Jacinto. Detrás el doctor y electores.

D. Jac. Ya eres diputado!... D. Tom. Y tú. D. Jac. Oh! felicidad cumplida!

Correg. Doy a usted la enhorabuena. Juez. Y yo, señor diputado.

D. Jac. Valiente par de bribones! (Ap.) Qué pronto se han conformado!

Doctor. Su nombramiento, carísimo, es un delicioso bálsamo, que se estiende por mis vértebras tan veloz como el relámpago. El se grabará en mis páginas con tan halagüeño párrafo, que será mi gloria máxime si a nuestra amistad dá pábulo.

D. Tom. Doy a ustedes las gracias, pues he sido, sin mérito, electo diputado; pero yo me haré digno de tal honra el interés del pueblo vigilando.

En el congreso, y en los ministerios, cumpliré diligente con mi encargo, y el distrito verá cuan afanosos desfiendo sus cuestiones palmo a palmo.

D. Cel. Es posible que mientan estos hombres, (Aparte.) con tal formalidad y tal descaro?

D. Tom. Mientras ustedes tanto honor me (hacian, yo estaba por mi parte trabajando y conseguí también diesen su voto para un paisano nuestro mis paisanos.

Ven a mis brazos... ven, representante de mi distrito... ven. Solo este pago (Aparte.) puede darte mi amor. Yo os lo presento

y con su ayuda lograré alcanzaros cuanto exijais de mí. Correg. Mucho me alegro!

Juez. Y yo también. D. Ans. Gran Dios! Estos muchachos!

D. Cel. No está mal desenlace! Doctor. Santa Brígida! Vaya un golpe seguro y diplomático.

D. Jac. Sitengo a vuestro amor derecho alguno concededme una gracia padre amado. Ya ha visto V. lo que Tomás á hecho: el porvenir feliz, lleno de lauros que me espera, á él lo debo, y solamente recompensarlo puedo con la mano de Matilde.

D. Ans. Está bien. Desde mañana. Con la ayuda de Dios sereis hermanos.

D. Tom. Oh qué felicidad! Mi sangre toda os pertenece ya. Siempre a su lado con mi hermana Matilde, vuestros días tierno objeto serán de mis cuidados.

D. Ans. Abrazadme los dos. (Se abrazan.) Doctor. Señores, vivan por cien años y mil los diputados!

Algunos. Vivan, vivan! D. Jac. Por colmo de ventura, usted, don Celedonio, padre amado, concédame también públicamente de su hija bella la adorada mano.

D. Cel. Señores, desde ayer mi hija Adelina esposa es del señor.

Juez y Cor. Bien, bien. Seráfico.

Doctor. Seráfico. D. Jac. Gracias. Venid a celebrar mis bodas y la elección de vuestro diputado.

D. Tom. Venid todos, venid, y en dulces (brindis mi dicha publiquemos. Doctor. Vamos. Vamos. (Don Tomás dá el brazo a don Anselmo, don Jacinto al Doctor, el Juez al Corregidor, y van saliendo por la izquierda. Detrás electores que no dejan de atravesar la escena hasta que don Celedonio concluye.)

D. Cel. ¿Y estos son los que forman nuestras (leyes? Así aplauden los hombres el engaño? Oh, tiempos! Oh, costumbres!...

Electores. Vivan, vivan! D. Cel. Anda... pueblo feliz, pueblo sensato! Goza tu libertad... Bebe la copa del licor que tú mismo has preparado.

Eleva, eleva hasta el poder los hombres sin ambiciones, sin doblez, magnánimos. Esos hombres, sublimes, escogidos, que no escarnecen sus deberes santos. No... no pongas un dique a sus deseos tu institucion hermosa reformando...

Para qué? Ilustrarán al Universo con sus discursos bellos y elevados y de esa juventud moralizada saldrán Brutos, Catones y Alejandro. También, pueblo feliz, yo me estimulo al ver como gobiernan sin los años ni la esperiencia... Vamos. Qué mas (quiero?

Voy a tener un hijo diputado. FIN DE LA PRIMERA PARTE.

Gacetilla.

Vigilancia. El domingo hirieron a un hombre de dos puñaladas en el cuello en la calle de Santa María. El agresor fué preso en el momento por los agentes de vigilancia y seguridad pública, y conducido a la cárcel; y el herido llevado al hospital por los mismos agentes.

Secciones de los pueblos. Tenemos en nuestro poder algunas que tratan de asuntos no agenos de nuestro carácter, que insertaremos en el número de mañana, dándoles la preferencia de costumbre.

El señor juez de primera instancia del distrito de San-Antonio, ha trasladado su domicilio a la calle de la Bomba, número 96.

Ayer se han cortado en el matadero 1 toro: 5 bueyes: 9 vacas: 5 erales: 5 añojos: 2 terneras, y 108 cerdos: que suman un total de 17,226 1/2 libras.

Hoy trabajan en el empedrado público, calles de la Aduana, Pescadería y Correo 13 hombres, 1 a 9 rs., 3 a 7, 6 a 6 y 3 a 5. Plazuela de Fragela 6 hombres: 1 a 9 rs., 2 a 6, 2 a 5 y 1 a 2. Casilla: un picapedrero, a 10 rs. Madronas de día. Calle de la Bomba y Cruz de la Verdad 13 hombres, 1 a 7 rs. y 12 a 6. Para tapar cañerías y abrir calas 4 hombres, 2 a 6 rs., 1 a 4 y 1 a 3.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para hoy: jefe de día el coronel don Rafael Figueroa, primer comandante del regimiento infantería de Jaen.—Parada: el mismo cuerpo y Artillería.—Rondas, hospital y provisiones, Jaen.

Hoy se celebra consejo de guerra ordinario que presidirá en su pabellon de los de San-Roque el señor coronel don Juan de Lara, primer comandante del tercer batallon de Astorga, para juzgar a Pedro Amado Rubiales, soldado de la segunda compañía del mismo batallon, acusado de haber herido con ventaja al paisano José María Rivas en la villa de Coronil. Capitanes vocales cinco del regimiento de Jaen y uno del de Artillería. La misa del Espíritu-Santo se celebra a las ocho en la iglesia parroquial Castrense, y los señores oficiales de la guarnicion, francos de servicio, concurrirán a la lectura del proceso.—Fuente Pía. De orden del señor gobernador militar.—El coronel mayor de la plaza: Mateo Moran.

Gacetilla religiosa.

SANTO DEL DIA.

La traslacion de Santa-Florentina, virgen, y Santa-Matilde, reina.

MAÑANA.

San-Longinos, mártir. El Jubileo de las cuarenta horas está en la iglesia de Santa-Maria. Mañana.—En la misma iglesia.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE HOY.

Sale el Sol a las 6 y 5 ms. de la mañ. Se pone... a las 5 y 55 ms. de la tarde. Sale la Luna a las 5 y 50 ms. de la tard. Se pone... a las 6 y 13 ms. de la mañ. Debe señalar el reloj al medio día verdadero las 12 y 11 minutos.

MAREAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

1.ª Alta a las 1 y 57 ms. de la madrugada. 2.ª Baja a las 8 y 5 ms. de la mañana. 2.ª Alta a las 2 y 13 ms. de la tarde. 1.ª Baja a las 8 y 21 ms. de la noche. Barómetro..... 28 3 Termómetro..... 11 2

Parte mercantil.

BUQUES QUE ENTRARON AYER EN ESTE PUERTO.

De Cienfuegos bergantín esp. Conchita. De Málaga los laudes esp. Santísima Trinidad y Remedios. De Cork fragata inglesa Urania. De Buenos Aires idem esp. Amalia. De New-Orleans idem americana Charlota Marie Clark. Del Havre de Gracia idem idem Polar Star. De Dundee idem idem Lincoln. De Southampton y Lisboa vapor paquete inglés Tagus. De Londres bergantín idem Brazilian Packet. De Sanlúcar místico esp. Virgen de la Caridad. De Tenerife vapor idem Duque de Riansares.

HAN SALIDO.

Para Levante fragata de guerra francesa Egerie y vapor de idem idem Ulloa. Para Boston fragata americana South América, y para Levante una balandra y una goleta españolas.

ANUNCIOS.

Adelantos del siglo.

Esta exposicion científico-recreativa reúne modelos de toda clase de comunicaciones, inventadas ó perfeccionadas en el trascurso de la época de maravillas que vamos atravesando. A principios del año pasado se ha abierto en París una exposicion semejante, con un éxito brillantísimo, pues no podia menos

de agradar el ver tantos monumentos de ciencias y artes reunidos en un solo aposento. Este triunfo ha inspirado a su autor la idea de mandar iguales ó parecidas colecciones a los países extranjeros, y en efecto han salido al mismo tiempo de París para España, Inglaterra y Alemania. La que actúa en esta se compone de vapores de guerra navegando sobre aguas naturales, caminos de hierro, telegrafos eléctricos, &c.

La exposicion está situada en la calle Ancha, número 130.

GRAN SALON DE LA CAMORRA.—Miserios orientales.—No pudiendo Mr. Bouziges continuar sus representaciones en el teatro del Circo por causa de la compañía que luego empezará sus funciones, y deseoso de complacer a este respetable público que tanta simpatía y aplausos le ha manifestado en sus primeras funciones, ha conseguido lograr el acreditado y elegante salon de la Camorra, donde se toman en este momento los medios posibles para disponer un buen escenario, en donde se pueda colocar todo su gabinete, a fin de poder ofrecer a las personas concurrentes todo el prestigio y la ilustracion que requiere este espectáculo. Los pormenores de la primera serán anunciados por nuevos carteles.

Librería politécnica denominada la Barcelonesa, fábrica de libros rayados de Juan Vidal, calle de San Agustín, núm. 70.

Libros de Misa y de Semana Santa en competencia con todos los ambulantes vendedores de libros.

Diamante del cristiano: contiene misa, confesion, comunión, semana santa, jubileo y otras varias oraciones. Encuadernado con tafílete de color a 11 rs., en terciopelo a 34, 44 y 50 rs., en búfalo a 50 y 64 rs., estos con una miniatura; en marfil y miniatura a 90 rs.

Diamante divino: contiene la misa, semana santa, confesion, comunión y otras oraciones, encuadernado en tafílete a 7 rs. y en terciopelo a 18 y 22 rs.

Novísima pasionaria, libros de misa, y semana santa y otras oraciones: en tafílete a 6 y 12 rs. y en terciopelo a 18 y 22 rs.

Ejercicio cotidiano, libro de misa y confesion, con otras oraciones; encuadernado en tafílete a 6 rs.

Novísimo tesoro, libro de misa, confesion y comunión y otras oraciones; en pasta regular 3 rs. y en tafílete 4 rs.

Libritos de misa, confesion y comunión, en pasta, a 2 1/2 y 3 1/2 rs. y en tafílete a 3 y 4. La mujer católica, libro de misa y semana santa: en tafílete a 14 y 18 reales.

Iris divino, libro de misa y semana santa, con letra grande para cortos de vista, en pasta 6 rs., en tafílete, a 7 y 12 y en terciopelo a 17 y 21 rs.

Eucologio romano, devocionario completo con todas las misas del año, hermosa edicion por el padre Torrecilla, cura de una de las parroquias de París: encuadernado en chagrín a 76 rs.—Idem otra edicion no tan completa: en chagrín 50 rs. y en tafílete 38 rs.

Horas divinas: libro completo para todo el año, en chagrín hermoso y broche a 45 y 70 rs., en terciopelo a 70 y 90 rs., en búfalo negro para luto a 100, 140 y 160 rs., y con incrustaciones y con marfil a 200 rs.

Rosarios encarnados, azules, negros y blancos a 3 rs.—Broches para los libros a 6 rs. Registros con 6 cintas a 6.

Fábrica de hilados y tejidos de algodón, de Muñoz hijo y compañía, situada en la calle del Sacramento frente al Hospital General.

Los referidos señores han establecido la fabricacion de almidon, y desde hoy se ha empezado la venta al por mayor en la misma fabrica. Para mayor comodidad de los consumidores, los que deseen se les remita el almidon a sus casas, podrán dejar aviso en la del señor don Manuel Ruiz Tagle, ó en la Droguería del doctor don José Bernardo Muñoz, calle de San Agustín, número 36.

COMPENDIO DE FLEBOTOMIA y operaciones propias de la cirugía menor ó ministrante, con adición de algunos conocimientos sobre la prothesis dentaria, por el doctor don Rafael Aneller. Se halla de venta en Madrid en casa de Monier: en Sevilla, librería de Geofrín: en Málaga, librería de Moya; y en Cádiz, Revista Médica y portería de la Facultad, y en todas las principales librerías del reino: su precio es de 12 rs. vn. Esta interesante obra se ha adoptado por texto en casi todas las enseñanzas especiales de cirugía menor.

TEATROS.

PRINCIPAL.—Esta noche a las siete se ejecutará a beneficio de don José Folguera, la funcion siguiente:—El acto tercero de la ópera I due Foscari.—El duo de la ópera Ju-gar con fuego.—El duo de la zarzuela El tio Caniyitas.—El acto segundo de la ópera Hernani.—Tercer acto de la misma ópera.—Canciones españolas por el beneficiado.—Dando fin con la cancion de Las ventas de Cárdenas.

### Caja general de ahorros sobre el 5 por 100 español.

FORMACION DE **capitales, dotes, EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.** REDENCION del servicio MILITAR.

Compañía española de seguros mútuos sobre la vida, autorizada por real orden de 25 de Noviembre de 1851, previa consulta del Consejo real, bajo la inspeccion y proteccion del gobierno de S. M.

Depósito en el Banco de San-Fernando: **3.000,0000 de rs. vn.**

El capital impuestro por 4.000 suscripciones asciende á DIEZ Y OCHO MILLONES de rs. vn. y aumenta notablemente cada día.

La siguiente tabla demuestra los productos calculados á una suscripcion de 1.000 rs. anuales:

	En 5 años.	En 10 años.	En 15 años.	En 20 años.	En 25 años.
Del nacimiento á 1 año. Rvn.	13700	53000	112000	250000	584000
de 1 á 2 años. »	11200	37500	93000	212000	460000
de 3 á 19 id.... »	10700	36200	90000	200000	436000
de 20 á 29 id.... »	10800	35000	89000	190000	422000
de 30 á 39 id.... »	10850	35200	90000	195000	425000
de 40 á 49 id.... »	10850	35200	90000	198000	435000
de 50 á 59 id.... »	11000	38000	92000	215000	441000
de 60 á 69 id.... »	11400	41750	94000	200000	540000
de 70 á 79 id.... »	12000	42300	98000	300000	600000
de 80 años en adelante. »	12500	50000	110000	340000	700000

En las imposiciones por entrega de una sola vez se calcula en 10 por 100 mas de los beneficios.

Se admiten suscripciones desde 100 á mas reales anuales, y de 400 en adelante por entrega única.

La Direccion general se halla establecida en Madrid, y tiene agentes en las principales ciudades, los cuales distribuyen gratis los prospectos, estatutos y boletines de la compañía, dando además cuantas esplicaciones apetezcan las personas que deseen ingresar en ella.

Representante en Cádiz y su provincia D. Manuel Miciano, calle de Sacramento, número 265, piso segundo.

9-1

### Tarifa de precios para la insercion de anuncios.

	PRECIOS.	
	Para los suscritores al periódico.	Para los no suscritores.
Por una vez	4 rs.	5 rs.
Por dos.	6	8
Por tres.	8	10
Y escediendo de tres veces	2 1/2 por vez.	3 1/2 por vez.
ANUNCIOS DE TODAS CLASES MENOS LOS DE BUQUES.		
De 1 á 15 lin. del periódico.	Por una vez . . . 5 rs.	6 rs.
	Por dos veces . . . 8	9
	Por tres veces . . . 10	11
Desde 16 á 30 líneas.	Por una vez . . . 7 rs.	9 rs.
	Por dos veces . . . 13	15
	Por tres veces . . . 18	20
Desde 31 líneas en adelante.	Por una vez . . . 10 mrs. lin.	12 mrs. lin.
	Por dos veces . . . 16 id.	20 id.
	Por tres veces . . . 20 id.	24 id.
EDICTOS DE SUBASTAS Y DEMAS DOCUMENTOS OFICIALES DE INTERES PARTICULAR.		
De 1 á 30 líneas.	Por una vez . . . 10 rs.	10 rs.
	Por dos veces . . . 16	16
	Por tres veces . . . 20	20
De 30 líneas arriba.	Por una vez . . . 12 mrs. lin.	12 mrs. lin.
	Por dos veces . . . 20 id.	20 id.
	Por tres veces . . . 24 id.	24 id.

Los anuncios que se publiquen mas de tres veces tendrán un aumento de precio en justa proporcion á las diferencias que se establecen en esta tarifa.

Los articulos comunicados pagaran en la misma proporcion que los anuncios.

## Medios de comunicacion y trasportes.

### VAPORES.

Entre Cádiz y el Puerto de Santa Maria.

DE CADIZ.	DEL PUERTO.
Dia 14.	
11 de la mañana.	10 de la mañana.
1 1/2 de la tarde.	12 de idem.
3 1/2 de idem.	2 1/2 de la tarde.
Dia 15.	
11 1/2 de la mañana.	10 1/2 de la mañana.
2 de la tarde.	12 1/2 de idem.
4 de idem.	3 de la tarde.

Entre Cádiz y San Fernando.

DE CADIZ.	DE SAN-FERNANDO.
Dia 14.	
10 de la mañ. D.	8 de la mañ. D.
4 1/4 de la tard. D.	2 3/4 de la tar. D.
Dia 15.	
9 1/2 de la mañ. D.	8 de la mañ. D.
1 de la tar. P. R.	11 de idem. D.
4 1/2 de idem. D.	2 3/4 de la tar. D.

Entre Cádiz y Puerto Real.

DE CADIZ.	DE PUERTO REAL.
Dia 14.	
10 de la mañ. S.F.	2 de la tar. S.F.
Dia 15.	
1 de la tar. D.	2 de la tar. S.F.

De Cádiz a Sanlúcar y Sevilla.

El ADRIANO... el dia 15 á las 10 de la mañana.  
 El SAN-TELMO el dia 14 á las 10 de idem.  
 El RAPIDO... el dia 16 á las 10 de idem.  
 De Sevilla á Sanlúcar y Cádiz.  
 El SAN-TELMO el dia 16 á las 8 de la mañana.  
 El ADRIANO... el dia 17 á las 8 de idem.  
 El RAPIDO... el dia 14 á las 8 de idem.

EL LIGERO saldrá de Cádiz para Huelva el dia 15 de Marzo á las 8 de la mañana, y regresará el dia 17 á las 8 de idem.

Vapores correos tras-atlánticos.

Los dias 7 de cada mes sale para Canarias, Puerto-Rico y la Habana uno de los cuatro que el gobierno tiene destinados para esta linea. De la Habana regresan directamente á la peninsula, saliendo de aquel punto los dias 4 de cada mes. Solo tocan en Funchal, en la isla de la Madera, para tomar carbon si lo necesitan. Admiten pasajeros.

Correo entre Cádiz y Canarias.

Los vapores destinados á esta linea salen de esta ciudad los dias 1.º y 16 de cada mes, llegando á Canarias los 6 y 20, de donde salen los dias 8 y 22, llegando á esta ciudad los 12 y 28.

Entre Cádiz y Southampton.

En el órden regular llegan á Cádiz los dias 3, 13 y 23 de cada mes, y salen á las tres horas para Gibraltar, de donde regresan los 5, 15 y 25, y salen para Southampton en los mismos á las 9 y media de la mañana, haciendo escala en Lisboa, Oporto y Vigo.

Entre Cádiz y China.

Saliedo de Cádiz los dias 20 al 22 de cada mes, se llega oportunamente á Gibraltar para tomar el vapor á su paso para aquel punto.

Mediterráneo.

Elha, Isabela y Pericles.—El 8, 20 y 24 de cada mes llegan del Mediterraneo á Cádiz y salen para Lisboa, regresando de dicho punto el 13, 15 y 29, saliendo para el Mediterraneo el 14, 16 y 30.  
El Balar, Mercurio, Barsino, Cid, Primer Gaditano, Segundo idem. Tharis y Pelayo hacen la carrera de Cádiz á Marsella con escala en los puertos del Mediterraneo, en los dias que se anuncian en los periódicos de la plaza.

Entre Cádiz y Londres.

El Isabel II y Maria Cristina. Hacen esta carrera

con varias escalas en los dias que anuncian los periódicos, y el Peninsula ademas tocando en Gibraltar.

Entre Cádiz, la Coruña, Gijon y Santander.

Entre Cádiz, la Coruña, Gijon y Santander. La Princesa de Asturias y el Martín hacen sus viajes en los dias que se anuncian por los periódicos.

Entre Cádiz, Lisboa, Liverpool y Rotterdam.

Salen del 15 al 20 de cada mes.

### GONDOLAS.

Entre Cádiz y San-Fernando.

Salen de Cádiz. De San Fernando.  
 A las 8 de la mañana. A las 7 de la mañana.  
 9 de idem. 9 1/2 de idem.  
 1 de la tarde. 1 de la tarde.  
 4 1/2 de idem. 3 1/2 de idem.  
 Del Puente Zuzo á Chiclana sale un omnibus á la llegada del primero y último vapor.

Góndolas de Ferrer y Compañía.

Salen de Sanlúcar para el Puerto por las mañanas, y regresan por las tardes.

De Cádiz á Madrid y su carrera.

LA ECONOMICA. Salen los domingos y jueves, y se da razon en la calle Nueva, oficina de vapores.

Góndolas de Pausadela y Compañía.

Salen de Jerez al Puerto por las mañanas, y regresan por las tardes.

### CORREOS.

El general sale á las 5 de la tarde y debe entrar á las 6 y media de la mañana.—Se despacha desde las ocho de la mañana hasta las doce del día, y desde las tres de la tarde hasta media hora antes de la salida del correo.

EL DEL CAMPO de Gibraltar entra con el general los lunes, miercoles y sábados. Sale los domingos, martes y viernes.

Medina. Entra y sale todos los dias con el general. VEJER. Sale los lunes, miercoles y sábados. Entra domingos, martes y viernes.

ARCOS. Sale martes, jueves y sábados. Entra miercoles, viernes y domingos.

SANLUCAR. Entra y sale todos los dias con el general CONIL. Entra martes y viernes. Sale miérc. y sab.

CHICLANA. Sale y entra todos los dias.

Cosarios á ordinarios que hacen sus viaje diarios ó periódicos de los pueblos de la provincia á la capital.

ALCALA DE LOS GAZULES José Gomez, posada de la Academia.

ALGECIRAS y VEJER. Pedro Sanchez, idem.

ARCOS. Joaquin Marchena, plaza de las Tablas, tienda de vinos.

BORNOS. Antonio Rodriguez, posada de la Academ.

CHICLANA. Juan Sibon, p. de las Nieves, 119.

CONIL. Manuel Sanchez, Meson de chicaneros.

GRZALEMA. Rafael Jimenez, posada de la Academ.

JEREZ. Pansadela y Requero, plaza de las Nieves.

MEDINA. Antonio Leal, posada de la Academia.

PUERTO DE SANTA MARIA. José Parfan, plaza de las Nieves, almacén de comestibles.

PUERTO REAL. Joaquin Osuna y Manuel Gallardo, calle Nueva, número 50, tienda de vinos.

ROTA. Bartolomé de los Santos Riego, plaza de Isabel Segunda, despacho de Villeta.

SAN FERNANDO y COLEGIO NAVAL. José de la Flor, calle de la Neverla, almacén de comestibles, y Ancha, chocolateria del Barcelones.

SANLUCAR DE BARRAMEDA. José Quesada, plaza de Cetin, número 82.

UBRIQUE. Pedro Bohorques, posada de la Academ.

VEJER. Joaquin Sanchez, Meson Nuevo.

## Mercados públicos.

Peso ó medid.	Precios.	Peso ó medid.	Precios.	Peso ó medid.	Precios.
Sevilla 11 marzo.		Vejer 12 de marzo.		Jerez 12 Marzo.	
Trigo... fanega.	40 á 58	Trigo... fanega.	á 52	Trigo... fanega.	52 á 56
Cebada... »	24 á 25	Arroba 50		Cebada... »	20 á 23
Maiz... »	00	Carne de vaca... »	26 ctos.	Garbanzos... »	45 á 90
Aceite de la Calzada arroba	43 á 45 1/2	Idem de puerco... »	40 ctos.	Alpiste... »	30 á 32
Medina 12 marzo.		Tocino... »	48 ctos.	Alverjones... »	34 á 36
Trigo... fanega.	58 á 59	Jabon... arroba	50 rs.	Habas cochineras... »	32 á 36
Alpiste... »	24 á 30	Paterna 12 marzo.		Chiclana 12 marzo.	
Garbanzos... »	50 á 80	Trigo... fanega.	57 á 58	Trigo... fanega.	56
Cebada... »	24 á 26	Cebada... »	á 26	Alpiste... »	27
Habas... »	36	Habas... »	36	Garbanzos... »	50
Zahina... »	á 20	Zahina... »	á 21	Frijoles... »	16
Aceite... arroba	52	Aceite... arroba	á 51	Cebada... fanega.	20
Aguardiente... »	68	Vinagre... »	10	Habas... »	30
Vinagre... »	12	bon... »	48	Maiz... »	30
Carne de vaca... libra.	30 ctos.	Carne de puerco... »	á 40 cs.	Zahina... »	17
Idem de puerco... »	40 á 42	Alcalá 12 marzo.		Aceite... arroba	56
Jabon... arroba	á 46	Trigo... fanega.	48 á 50	Vinagre... »	12
Villamart. 10 mar.		Cebada... »	20 á 22	Pto. de Sta. M. 12.	
Trigo... fanega.	55 á 57	Maiz... »	35 á 40	Trigo... fanega.	50 á 57
Garbanzos... »	60	Aceite... »	á 52	Cebada... »	á 24
Cebada... »	22 á 24	Vino del pais... »	á 40	Maiz... »	á 40
Habas... »	32	Tocino... »	á 5	Garbanzos... »	65 á 85
Maiz... »	33	Garbanzos... »	á 50	Habas... »	á 38
Aceite... arroba.	45 1/2	Habas... »	á 38	Alpiste... »	á 38
Vinagre... »	10	Vinagre... arroba.	12 á 15	Aceite... arroba.	60

### BOLSA DE MADRID DEL 10 DE MARZO DE 1854.

CLASES DE EFECTOS.	Operaciones.	Al contado.	Despues de la Bolsa
Títulos del 3 p. = consolidado.		33	34 15/16 d.
Id. del 3 p. = diferido.		18 3/8	35 pl.
Insc. de part. leg. del 3 y 4 p. =		15 1/2	18 5/8 op.
De 20,000 abajo.		16	
Idem convertibles á 3 por 100			
Amortizable de primera...		8 1/8	8 1/16 d.
Idem de segunda...		4 3/8	4 1/4 p.
Intereses del 5 p. = negociable		2	p.
Acciones del Banco...		98	d.
Material del tesoro preferente.		44	p.
Idem no preferente...		34	p.
Idem sin interes...			
50 por 100 de cupones á 3.			

Se suscribe á este periódico en su despacho, calle Ancha esquina á la de San José, número 57 y medio. Ocho reales al mes y 9 llevado á domicilio: en el resto de la provincia 10 reales franco de porte: en todos los demas pueblos de la peninsula 12 reales, tambien franco de porte, y en el extranjero y ultramar 16 rs. idem.

Imprenta de D. Francisco Pantoja, calle del Laurel, 129.